

María M. Vassart

por María M. VASSART



María M. Vassart

Llegué a la literatura infantil (y juvenil) de casualidad. Vivía en Madrid, y como pedagoga escribía artículos sobre la familia y niños en diversas revistas y periódicos: *Ser Padres*, *Vogue*, *Diario 16* y *El Independiente*. Tal vez por mi relación con los niños fue por lo que me ofrecieron encargarme de la sección de literatura infantil en los periódicos en los que colaboraba. Así es como entré en contacto con esta literatura. Leía las obras y daba mi opinión, pero nunca, nunca se me había ocurrido escribir una novela.

Sin embargo, un día vi en un periódico de Madrid una noticia que me impresionó: una adolescente que había matado a su padre (las circunstancias, ya se imaginan: marginación, paro, alcohol, problemas familiares, violencia...). En ese momento pensé qué sería de esa pobre chica, sin duda víctima de su entorno inmediato. Me puse a imaginar y contem-

plé —como si fuera una película— su futuro, el futuro que yo quería para ella. Ya tenía la novela en la cabeza. Y me puse a escribirla. Intenté meterme en su piel —parte de la novela es el supuesto diario personal de esta niña—, y quise contar una historia de esperanza, una historia en la que se viera que, aunque hayas tocado fondo, si luchas, si tienes fe en ti misma y, sobre todo, si cuentas con el apoyo de los demás, puedes salir de cualquier agujero.

Eso es mi novela *¿Y ahora qué?*, en la que modifiqué ligeramente la historia real; mi protagonista en vez de matar a su padre, lo deja herido tras empujarla por una escalera. Su historia empieza en el reformatorio de Madrid, y acaba muy lejos, en una ciudad de Galicia, encontrando el amor. Y es que los finales felices también pueden llegar en la vida si se tiene el suficiente coraje y decisión para luchar por ellos. Aunque también influye la suerte.

La novela, nada más acabarla, la envié a Edebé de Barcelona y —algo que no sucede casi nunca— a la semana siguiente me llegó una entusiasta carta de la editora, diciéndome que el original le había emocionado y que quería publicármelo ya. Así de sencillo fue. Posteriormente, la obra fue Lista de Honor de la CCEI (Confederación Católica de Educación y la Infancia) de ese año.

Con mi siguiente obra, sin embargo, no tuve tanta suerte editorial. Era una historia corta, *El libro de la vida*. Mediante un diálogo entre madre e hijo/a se cuenta el comienzo de la vida, se intenta responder a esa pregunta que a una cierta edad todos los niños hacen: mamá, ¿cómo nací? ¿cómo he llegado aquí? o ¿de dónde vengo?... Esta historia de unos diez folios no encajaba en las colecciones al uso. Pasó por varios editores, a los que les gustaba la obra pero no le encontraban hueco. Un año después escribí la otra cara de la pregunta infantil: ¿qué pasa cuando nos morimos? Y es que llega un momento —la muerte de un pájaro, de un perro, de un abuelo— en el que los niños se plantean el tema de la muerte, y no es fácil constatarles. Yo lo intenté en *El libro de la otra vida*.

Una vez escrito me di cuenta de que estas dos preguntas son la cara y la cruz de un mismo tema, y que deberían ir juntos en un libro. Así es como surgió *El libro de la vida. El libro de la otra vida*, que es un álbum con unas tiernas ilustraciones de Ángels Comellá, con dos historias que confluyen en las páginas centrales: muerte y vida, una misma luz. El libro fue editado por Montena de Grijalbo-Mondadori.

Tengo otros libros, pero no son de literatura infantil, aunque están relacionados con los niños. El último es *La agresividad de nuestros hijos. Cómo comprenderlos y actuar ante sus conflictos cotidianos*, publicado en Espasa-Práctico.

Finalmente, quiero dar un apunte biográfico: soy de Pamplona, donde estudié y tomé clases de ballet, y ahora, desde hace cuatro años, he vuelto a mi ciudad. Aquí me dedico, fundamentalmente, a cuidar a mis hijos, a escribir libros y de vez en cuando visito colegios o doy charlas sobre escuela de padres. Nada más.